

po
ESÍA
van
GuardIA

y

Antología poética de la
Clínica Conti 2022 de Poesía

traDi
ción



POESÍA, VANGUARDIA Y TRADICIÓN

Antología poética de la **Clínica Conti 2022** de Poesía

Coordinación:

Paula Jiménez España

Clinicantes:

Sofía Blasco López / Florencia Bossié / Victoria Lagos / María Eugenia López
/ Lu Martínez / María Silvia Pérsico / Sebastián Realini / Mauricio Adasme
Salazar / Julieta Sbdar

Índice

Introducción	pág. 4
Palabras de Lola Berthet	pág. 5
Prólogo por Paula Jiménez España.....	pág. 6
Educación Sentimental por Lu Martínez.....	pág. 8
College por Mauricio Adasme Salazar.....	pág. 17
El giro afectivo por Florencia Bossié.....	pág. 29
Cuaderno de museo por Sebastián Realini.....	pág. 37
Poema diagnóstico por Sofía Blasco López.....	pág. 46
Poesía escolar por Julieta Sbdar.....	pág. 55
Cuando estabas todavía por María Silvia Pérsico.....	pág. 61
Exequias por Victoria Lagos.....	pág. 67
Escrajo por María Eugenia López.....	pág. 75

Introducción

En el marco de la Clínica de Literatura Conti 2022 «Poesía. Vanguardia y Tradición», dictada por Paula Jiménez España entre los meses de septiembre y noviembre del 2022, un grupo de poetxs de distinta procedencia y trayectoria, se reunió semanalmente en la Biblioteca del Conti, para trabajar sus proyectos de obra. El abordaje de la Clínica hizo especial hincapié en la lectura, discusión y elaboración crítica de los textos a partir de la articulación de los tópicos: memoria, tradición y vanguardia.

La elección de tales ejes estuvo signada por el cumpleaños número cien, durante el 2022, de la primera edición de *Trilce* de César Vallejo y de otras obras centrales de las vanguardias latinoamericanas, que fueron asimismo celebradas y discutidas en el el Encuentro Nacional de Poesía y Crítica **Otra vez Trilce - La vanguardia mañana**, realizado en este Centro Cultural.

De este modo, la Clínica de Literatura Conti 2022: *Poesía. Vanguardia y Tradición* ofició como un espacio de experimentación y discusión en torno a la tradición y al canon poético establecido, pero a su vez implicó una actualización de la discusión en torno a lo nuevo y las vanguardias de hoy. Cada proyecto de obra trazó con su propia temporalidad un diálogo con la memoria construida social y colectivamente.

La presente antología reúne una breve selección de cada uno de los poemarios trabajados, procurando dar cuenta de la idea general de cada obra.

Palabras de Lola Berthet

Directora del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Es con gran entusiasmo que presentamos esta antología, fruto de la Clínica de Literatura Conti 2022: *Poesía. Vanguardia y Tradición*, dictada por Paula Jiménez España. Desde el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, comprendemos como fundamental el papel de actividades que promuevan el encuentro, la discusión y el arte como herramienta de creación de memorias colectivas. Este centro cultural se erige como un faro de la memoria histórica argentina, donde las voces del pasado se encuentran con los imaginarios del futuro. En este contexto, esta Clínica proporcionó a lxs poetas un entorno enriquecedor donde pudieron explorar, a través de la literatura, la construcción de las memorias colectivas, forjando nuevas narrativas que contribuyen a dar forma a cada una de sus obras.

En el marco de los 200 años de la publicación de *Trilce* de César Vallejo, hito literario que marcó un momento histórico en la poesía, no solo para América Latina sino también a nivel mundial, esta clínica se propuso recorrer los márgenes entre la tradición y la vanguardia. Entrelazando la relevancia de la literatura y la poesía en Argentina como disparadores de transformación, tomando como ejemplo al propio Haroldo Conti, cuyo legado literario y compromiso con la justicia social continúan inspirando a las generaciones actuales. De esta manera, con la Clínica no solo celebramos la vasta tradición literaria argentina, sino que también alimentamos el espíritu creativo de poetas contemporáneos, alentándolxs a seguir explorando y expresando las realidades de su país y del mundo a través de la poesía.

Lola Berthet

Directora Nacional

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti

Secretaría de Derechos Humanos

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación

Prólogo

Durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2022, nos reunimos junto a un grupo de poetas en la Biblioteca del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti para discutir y analizar sus proyectos de escritura. Se trató de una Clínica de poesía que, gracias a la invitación del Área de Literatura de dicho Centro Cultural, tuve la suerte de coordinar y que implicó la difícil tarea de curar su asistencia. Probablemente, debo haber cometido en este sentido más de una injusticia con quienes quedaron afuera y me disculpo por esto, pero tuve que ajustarme a un criterio y este, más allá del requisito indispensable de la calidad poética, fue privilegiar aquellos libros en preparación que desarrollaran un tópico y dejaran entrever al mismo tiempo, una preocupación por el lenguaje. Recuerdo que en nuestro primer encuentro, les compartí las palabras que Susana Villalba le había dedicado a una de las publicaciones de la obra reunida de César Vallejo (el homenaje al centenario de la publicación de *Trilce* fue, precisamente, una de las razones fundamentales para que el Centro Cultural decidiera el dictado de esta clínica). Sobre “La misión de la poesía” pensada a partir del disloque liberador con que Vallejo la entendía, decía la prologuista que es una especie de efecto rebote en la transformación social: “salir del carril del discurso establecido. Quebrar de manera poética la gramática es quebrar las estructuras de pensamiento para pensar otro mundo, escribir otro mundo posible”. En esta línea me propuse trabajar a lo largo de esos tres meses compartidos en aquél espacio abarrotado de libros, donde no llegaba la señal de wifi. La Biblioteca se volvió una isla, atesorada, donde la poesía -que probablemente sea en sí misma un refugio para que la subjetividad se resguarde y reconstruya, con todo el peso que adquieren estas palabras en el contexto de la Ex Esma- una vez más congregó un conjunto humano en torno a su fuego. Si ella sigue teniendo, si tiene cada vez más, el poder de convocarnos ¿quién diría que todo está perdido? Más bien, mi recuerdo es el de una ganancia vital surgida de esas conversaciones tribales en las que afloraban más que certezas, preguntas indispensables que de antemano sabíamos sin respuesta. Si bien en un Centro de la Memoria de las enormes características del Haroldo Conti era esperable que cobrara prevalencia lo político, uno de los planteos nodales sería cómo lograr un decir así sin apartarse del decir poético. ¿Es posible? Los proyectos de Florencia Bossié y de Victoria Lagos, que versaban alrededor de las desapariciones de familiares (que al no ser directos, imponían además la dificultad de una apropiación discursiva), fueron quizás uno de los puntos más altos de la Clínica

respecto de esta cuestión. Un desafío similar se presentó con las poéticas de Julio Srur (cuyos textos lamentablemente, por razones personales del autor, quedaron fuera de este compendio) y de Sofía Blasco López; para estos dos integrantes, las neurodivergencias resultaron el punto de partida de una serie que incluía categorías psiquiátricas o diagnósticas, cuya dureza pareciera por definición resistir a la apertura inherente al registro poético. Sin embargo, esta inclusión terminológica, su puesta en juego, demostró que el poema es sobre todo obra de un equilibrio en el que el significado y el significante se producen mutuamente, más allá de las palabras que utilizemos o de lo que con ellas nos proponemos comunicar. En un comienzo, y como consecuencia de las características de la convocatoria, se abrió también el debate acerca de si es viable que un proyecto de escritura pueda mantenerse fiel a su idea inicial, sin que, a lo largo del tiempo, se genere un condicionamiento que restrinja las posibilidades asociativas y creativas. Tanto Lu Martínez, con su bella *Educación sentimental*, como Julieta Sbdar con su *Poesía Escolar*, María Silvia Pérsico con *Cuando estabas todavía*, María Eugenia López con *Escrajo*, o Mauricio Adasme Salazar con *College*, podrían funcionar de ejemplos sobre cómo este breve proceso temporal compartido ayudó a que estos trabajos alcanzaran un gran despliegue y una profundización. Los versos cortos de Sbdar soltaron su medida, los de Martínez conquistaron una gran madurez y el originalismo *Escrajo* de María Eugenia López, encontró un sentido mayor, una identidad que al comienzo aparecía más difusa. En el caso de *Cuaderno de museo*, su autor, Sebastián Realini, eligió mantenerse en la línea inicial de escritura y esta es, claramente, una de las valiosas posibilidades del ejercicio de la libertad. Nadie que asiste a una clínica tiene la obligación de modificar su producción, pero sí la de integrarse a una rueda de generoso intercambio, donde además de escuchar y abreviar o no de esas opiniones, nos animemos a decir. Eso ocurrió. En aquél salón recortado por ventanas amplias que dejaban entrar la creciente luz primaveral, viernes a viernes se fue forjando una intimidad particular que ponía en su centro reflexiones filosóficas, políticas, éticas, lingüísticas a partir de los materiales literarios propios y ajenos. Creo que el verdadero gesto anticapitalista toma dimensión en este tipo de experiencias comunes, en las que todos y nadie pasamos a ser dueños de la Poesía, gozosos habitantes de una tierra sin mal.

Paula Jiménez España

Docente de la Clínica de Literatura Conti 2022

EDUCACIÓN SENTIMENTAL

(fragmento)

Lu Martínez

Lu Martínez nació el 18/06/1987, en Lanús. Estudió Letras, Guión cinematográfico y Periodismo Documental. Colaboró en medios como LATFEM y Soy, de Página12. Trabaja como guionista de cine, TV y plataformas. Publicó los libros de poesía Prodigios, Deseos de amor a lemanjá y Mis mejores amigas. Su obra está atravesada por sus otros oficios e intereses: las artes visuales, el tarot y la práctica de yoga y meditación.

Como hadas

a Hilma af Klint

*¡Oh! ¿has visto la luz,
has visto el color?*

Cada mañana me detengo
frente a los haces
que se proyectan
en mi ventana,
reflejan soles, flores:
la luz, el color
como hadas
-visibles
transparentes-
saltan y repiquetean
ante los ojos,
reproducen auras,
vienen
de otras dimensiones.

¿Puedo yo
llegar
a ser
como ellas?

Entre una taza de té
del desayuno
y el café
del atardecer
varias veces
cambio el agua
de los pinceles,
busco
refugio
a mis dudas,
busco traducir.

¿Puedo yo
desde este silencio
hablar en lenguas
como lo hacen
mis visitas?

Creía en cisnes,
símbolos, cruces, estrellas,
soy ahora
devota
de geometrías imperfectas,
sigo las sendas
del tono,
una melodía dulce
que se canta
para mí: *estoy sola*
en este tiempo.

¿Podré dejar testimonio,
imprimir la veladura en matices
que aún no existen,
gestar y hacer nacer
una herencia
para el futuro?

¿Podré acaso entender
el mensaje
a tiempo?

¿Puedo traducirlas?

Hay generosidad
en su toque,
la luz, el color
ofrendan una misión
que me permite
ver, entrever, sentir
el brillo.

Me ha sido dada
esta tarea:
la pintura.

Cumplo.

Naturaleza muerta resucitando

a Remedios Varo

Que los objetos pudieran tener su levitar suave
a unos centímetros apenas de la mesa
no era, en verdad, importante, solo hacía falta
entrecerrar los ojos, que queden velas encendidas
había que centrar la atención para sentir
en la luz tenue una vibración espiralada
ahí, sobre el mantel simple se vislumbra
el umbral: pasar al otro lado de las cosas requiere
unos segundos, abandonarse, ir.

Una manzana deja de ser una manzana
cuando sentimos como ella.

Un amor deja de ser un amor
si nos quedamos de este lado.

Aprenderlo todo es solo cuestión de férrea disciplina.
Práctica y dedicación, puedo decirte esto:
un romance y una sesión de espiritismo
son la misma cosa, hay que disponerse a trascender
el cuerpo por determinado tiempo, los ojos vuelven
a abrirse y entonces, eso que parecía tener presencia
tal vez ya no esté ahí, puede ser que haya sido apenas
una proyección corpórea de tus propios sentimientos.

Despertar

a Juana Bignozzi

Ni siquiera hacía falta
tener un punto de vista
ni determinar
a qué hacerle caso,
a qué tenerle fe
ya estaba ahí
todo lo que necesitábamos,
agruparnos,
elegir familia,
ser una especie
expandirnos, caminar
sobre este planeta;
íbamos juntas
dejando de lado
todo punto fijo
incluso ese
sobre el que gira
nuestra Tierra
a pesar de las verdades
-palabras-
lo que creíamos saber
toca hoy
levantarse para el trabajo:

cada día abro los ojos
y me pregunto
¿qué vas a hacer
de tu vida, Lucía?

**Dejemos hablar
al viento**
a Idea Vilariño

¿Qué fue de tu vida?
Yo acá,
estoy cada vez más en contra
de las palabras
-al menos de esas
que no son un encantamiento-
y no por eso callo
ni menos te aconsejo
silencio; noche desierta
protesto, me quejo,
trato de hacer
las cosas secas,
detenerme en gris,
no hacer fuerza.

Como nos enseñó Onetti:

vivamos, te pido
una vida breve.

Corazón a Olga Orozco

En los repentinos ataques y contraataques
del asma con el primer frío del invierno
aprisiona el detalle de mis bronquios
hoy, además, se revela en el centro del pecho
otro traidor. Él palpita descascarado
-aurículas, ventrículos, válvulas
en un caudal arrítmico que no para de fallar,
oxigena torpe a las débiles células-
tan mal, tan mal, pobre, hace tan mal su trabajo
tejidos, órganos, no es suficiente la sangre
después se desboca, va, sin freno, galopa
en su taquicardia, pasa una y otra vez, por cuevas arcanas
sin develar el pulso, de pronto, de nuevo liviano
escaso, idiota, el aire no logra
tener en voz alta esta larga cadena de oraciones.

¿Cómo se descubre, cómo late,
de qué está hecho un corazón?

¿Cómo se busca el ritmo
cuando es solo sonido, un corte
de verso que se escande
justo ahí, se esconde la voz
en medio del cuerpo
nuestro enemigo desconocido,
tan ajeno al sentido
de lo propio?

Educación sentimental

a Salvadora Medina Onrubia

En el misal de mi yoga
ardiente, lento
pido estar atenta
al corazón,
a la respiración
quedan las sensaciones,
los pensamientos
a resguardo
-que no nos lleven-
permiso su presencia
como si fuesen nubes
como si fuesen páginas
de un libro, leves.

Su ondular
tímido
y brutalmente
físico
me sorprende
dejo al aire
ser, dentro de mí
que arrase
con los recuerdos
y los sonidos,
suspiro
-como un vendaval-
se repone
el sentido
de la imagen
casual, momentánea
que aparece;
un sueño
ajado, inconcluso.

Visito cada vez
el espacio
interno
fronterizo,
una estrella
se posa

sobre mi frente,
creo en diosas
que saben bailar
*-no en esos que quieren
ser alabados todo el tiempo-*
ellas abren
el paisaje,
resplandecen
por unos segundos,
se ilumina
mi educación sentimental,
postural, corporal
y la risa
viene
desde ustedes.

COLLEGE

(versión para la Clínica de Literatura 2022 del CCM Haroldo Conti)

Mauricio Adasme Salazar

Mauricio trae desde el sur de Chile una obsesión por las letras en todos sus estados: dibuja tipografías, diseña libros y escribe poesía. Ha publicado fanzines en los que complementa la literatura y la exploración visual con el apoyo del colectivo editorial Salvoconducta. En este espacio, colabora como diseñador y creador de contenido permitiéndole mostrar sus creaciones en Santiago de Chile, Buenos Aires y La Plata.

Ciudad del Niño

Ruidos
pasos
murmullos
en el piso de arriba

Trotes, carreras
una tras otra
la calle
las bocinas
las alarmas
una tras otra

Hay que levantarse
para llegar primero

Antes que salga el sol
con el pie izquierdo
dolor de espalda
espantando el sueño
música de fantasía
repasar
cada tarea
de cada clase
welcome to your life

Levantarse
imaginar un futuro
cuando se acaben las clases
olvidar las fracciones
librarse de las potencias
de los cuadernos
de las correcciones

Hay que levantarse
antes que salga el sol
música de fantasía:
everybody wants to rule the world

El Bosque Norte

Las doce:
nadie contesta la pregunta
¿qué vas a ser cuando seas grande?
suena la campana

La una:
nos tomamos de las manos
esta es la ronda de San Miguel
aprieta los dientes
se cansan las piernas
el que se ríe se va al cuartel

Las dos:
se acaba el almuerzo
aserrín, aserrán
se mantienen en pie
los maderos de San Juan
sin ganas ni descanso
piden pan, no les dan
un gesto indiferente
plomo les da la milicia

Las tres:
terminan los juegos
nadie contestó la pregunta
¿qué vas a ser cuando seas grande?
suena la campana

Sonamos

(seguir bajando)

Hazle zoom al mapa
ese rincón
pintado, manchado
de piedra tallada
eres tú
y no todo lo malo
que te quieren hacer creer

República

Según entiendo
los dictados son de épocas pasadas,
pero quedaron sueltos por los patios

Nos acostumbramos al sonido de sus pasos
casi ni se oyen
cuando bajan por la escalera
intentando meterse en la clase

Listen and repeat:

Los dictados no se visten como antes
ya no usan frases golpeadoras
ni gritos al vuelo

Los dictados se camuflan
entre cabezas que dicen ser libres
nos confunden al leer
y no nos dejan escribir

Los dictados
no dejarán de existir
si seguimos repitiendo
sus palabras
al pie de la letra

Estadio Nacional

Apenas se escucha un disparo
gritan
vallas, metas, marcas mundiales
a tropiezos buscan golpes de suerte
press start
una carrera
a ojos cerrados
dando vueltas por la pista

Copas de cartón corrugado flexible
medallas de oro al que llegue primero
plata para quien se adelante
insert coin

Parten todos comiendo polvo
parte de todos queda atrás al empezar
inhala, exhala
te piden, te dicen
te obligan a seguir por que no hay tiempo que perder

Los pies
se mandan solos
una eternidad
a ojos cerrados
dando vueltas por la pista

(seguir bajando)

Descansamos
para ser libres,
soñamos
para ser liberados,
dormimos
para ser neoliberados

Bellavista

Luces de tonos chillones
se encienden
empiezan a dar vueltas
repiten la canción
cada vez más rápido
don't you worry child
la pasaremos bien

En la oscuridad
buscamos rostros
confundidos por el brillo
alzamos las manos
cada vez más rápido
don't you worry child

La pasaremos bien
después de la resaca
transformada en rabia
quemando muñecos de trapo
don't you worry child
dejamos de dar vueltas
de mirar

Luces de tonos chillones,
se incendian

(seguir bajando)

¿Cuánto vale el show?
¿cuánto vale el pan?
¡cuánto talento en las calles!
¡cuánta magia en la cuenta!
¿cuánto crees que tenga?
¿cuánto pan va quedando?
a la cuenta de tres...
elpanparalacasa
panparapapán...

Parque Forestal

Correr

evitar que te atrapen

esconderse

pintar la pared

correr

confundir las risas

con los gritos

los cantos

Tropezar

las rodillas peladas

los arbustos

se levanta polvo

un aire pesado

taparse la cara

llorar

Salir

sin permiso

correr

los árboles

las estatuas

tropezar

los fierros retorcidos

caer

los troncos verdes

no volver

(seguir bajando)

Tantas luces que nos llenan los ojos
perdimos el control
esperamos respuestas mirando un canal
mirada fija
estática
el reflejo se empieza a deformar
según lo que muestra la corriente

Pudahuel

Es normal no alcanzar a ver
toda la materia del programa
ni entender las reglas del juego
de estas salas calurosas

Es normal no alcanzar a ver
la materia entremezclada
con el aire
el ambiente
la presión
por ganar
medallas
oro
plata

Es normal no alcanzar a ver
encandilado
por los promedios
en un aula sobrepoblada

Es normal
no alcanzar a ver

EL GIRO AFECTIVO

(fragmento)

Florencia Bossié

Florencia Bossié nació en 1976 en La Plata, donde vive actualmente. También es de Mones Cazón, un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Estudió Bibliotecología. Escribió e investigó sobre la historia del libro, la censura, los archivos personales y la memoria del pasado reciente. Asistió al taller de literatura *El Paisaje nos devora* a cargo de Andrea Iriart y Gabriela Pesclevi (La Plata). Es parte del taller *El golpe de horno*, a cargo de Celeste Diéguez. En 2020 editó *Agreste* (Pixel, La Plata). En 2022 uno de sus poemas fue incluido en la antología *Campo* (Camalote, Paraná) y en el mismo año publicó el fanzine *Afuera*, junto con Josefina Oliva y la Editorial Bruma (La Plata).

1

Hubo un tiempo en que siempre quería irme de casa.
Nos ocultaban cosas para que no las encontráramos.
Nunca me animé a descubrir
sus escondites en la cocina color naranja.
La casa la diseñó el tío arquitecto,
el que desaparecieron.
Como si ahí estuviera conservado su cuerpo,
no se pensó en reformas ni en ventas.
Una de las habitaciones tenía un vestidor. Le decíamos
la pieza chiquita. Ahí dormía una de mis hermanas,
la que había pintado el cuadro de la virgen
que un día se le cayó encima.
Para mí fue una señal,
Una advertencia por excederse con el juego de la copa.
La pieza chiquita daba al pasillo oscuro.
No se me ocurría prender la luz
o tal vez no pude.
En la pieza chiquita mi hermana,
la que vio a la virgen de cerca, me enseñaba
canciones de Pimpinela y Sui Generis.
Una vez me quedé sola y escuché
una respiración avejentada. Mi mamá me dijo
que ella también la escuchaba. Nunca supe
si era de la virgen o del tío arquitecto
que todavía buscamos.

2

El cortaplumas de papi
un botón que se cayó del acordeón
la letra del tango Sur
la fosforescencia de una medallita que rueda
el tintineo del monedero marrón cuando el cuerpo se mueve
un rulo de cáscara de naranja
documentos en el cajón de la mesita de melamina blanca
lo que queda son pedazos que iluminan
yo sigo guardando el hombrecito de madera
que se tapa la cara para no ver
siempre se pierde pero cada tanto vuelve
una caja dice frágil aunque también podría decir muy frágil.

3

A mí siempre me contaron poquito.
Será por eso que desarrollé
cierto impulso de búsqueda.
Cuando era chica
solía tener un libro a mano
como una guía para demostrar
lo que me interesaba.
No me dejaban leer el Nunca Más
por eso de noche
lo escondía entre las sábanas
para espiarlo con una linterna.
En mi pueblo hacía mucho frío
era un frío húmedo y quemaba en la cama.
Tenía que estar quieta
para no traspasar la frontera
ese espacio que no lograba calentar.
Una vez mi mamá me contó
que la tía decía que yo
era medio rara.
No sé por qué.

4

Cerrar la ventana sin molestar al bicho palo
disimulado entre las astillas del marco viejo
no sabe que yo sé que está ahí
o tal vez sabe que sé pero no sabe qué hacer
lo cuido como si fuera mi propia raíz
él también podría caer
alistarse en las filas
banderita el cuerpo en un viento helado.

5

Me acuerdo cuando fuimos al río.
Mi hermano desapareció
en uno de esos pozos
que no se ven pero están.
Papi le salvó la vida
lo levantó de los pelos
como una bolsa de papas.
El agua turbia
me inquieta
entonces el miedo
es un fuego
tremendamente inútil.
Lo irrepetible va y viene.
Debajo de mis pies
y del fondo barroso
parece esconder
lo que hace tanto
estamos buscando.

6

Te habrás levantado temprano a tomar mate en la mesa con hule
habrás temblado cuando abriste el sobre, cansada
por el trajín de las búsquedas

lamentando

que esta vez el correo funcionara

habrás cerrado el ventiluz

no hubo fotos ni expediente ni público

tu casa no era un baldío ni un regimiento

habrás usado los fósforos de cera ranchera con cabecita azul

seguro tardó en encenderse

un volumen compacto de papel necesita oxígeno para arder

el mantel habrá necesitado un blanqueador

las paredes se habrán teñido de hollín

la loza de la bañera se habrá saltado por el calor

la luz mala no es sólo una cosa del campo

tal vez te hiciste un café para sacarte ese olor de la memoria

habrás llorado

supongo

a vos también te gustaban los libros

algunos objetos pueden salvarnos

otros son tan peligrosos como metralas

hiciste silencio, abuela

y yo me quedé ahí.

7

Excavar en el patio y encontrar un osario
¿cuándo empieza a descomponerse un cuerpo?
¿y tu pelo? ¿dónde estará tu pelo?
pochemuchka dicen los rusos de una persona que hace
muchas preguntas ¿qué otra cosa les queda
a quienes te esperan y te buscan?
algún día una estrella llevará tu nombre
tal vez así el universo entero sepa
y no habrá quién se pregunte si fuiste cierto.

CUADERNO DE MUSEO

(fragmento)

Sebastián Realini

Sebastián Realini nació un día sábado de un invierno austral. En esta muestra de textos de Cuaderno de museo le interesa la posibilidad de replantearse algunas ideas sobre el arte, su historia y la destrucción. Editó, gestionó y escribió. Vive en Ciudadela. Es proveedor de artículos de seguridad industrial desde hace casi 20 años. Codirige el taller de escritura poética: El camino menos transitado, en la Casa Cultural Pepa Noia, San Telmo. Publicó *Piedra abismal* (edición de autor, 2007 - reedición CILC, 2008), *Inédito inaudito* (edición de autor, 2008), *La felicidad* (CILC, 2009), *Hijo* (Difusión Alterna Ediciones, 2013) y *Arrebato del día, fin de la noche* (HD Ediciones, 2022). Textos suyos fueron publicados en la antología *Una imagen para decirlo* (Paisanita Editora, 2022 - Rayuela Edizioni, 2022), *Ulrica Revista*, N° 3 (2020), *Antología Federal de Poesía*, Pcia. de Buenos Aires (CFI, 2019), *Antología del Festival Internacional de Poesía Joven La Juntada* (APOA, 2017), *Revista Quince minutos con vos* (Almadegoma Ediciones - Jujuy, 2016), *Himnos Nacionales* (añosluz editora, 2014), *Revista Plebella*, N° 21 (2011), entre otras antologías, revistas y demás publicaciones. Traducido al inglés por Christopher Rey Pérez para la revista *Dolce stil criollo*, N° 1 (2013); traducido al italiano por Milton Fernández.

«We are always asked to
understand the other
person's viewpoint no matter
how out-dated foolish or
obnoxious.»

Be kind - **Charles Bukowski**

He de ser amable con el personal de seguridad
o mejor aún decir buen día, buenas tardes,
incluso cuando estos no estén;
siguiendo con la amabilidad en mi recorrido
ahora es el turno de la gente de recepción:
reforzar la sonrisa al pagar por la visita,
vestir y verme bien,
que sean tomados por asalto por
mi amable y benevolente sonrisa,
que sea tan eficaz y disruptiva para la jornada
como mi navaja suiza para llevar a cabo
acometer el día, perpetrar en
la sala principal donde la muestra,
romper el marco y no la obra, preservar
la foto mientras las cámaras de seguridad
no se atrevan a poncharme;
que no se atrevan a dar con el *punctum*
de esta fascinación que me lleva
a perpetrar y buscar prontamente
la salida más cercana
a mi elegante salidera.

Mi acompañante, un señuelo,
una compañera comprando
en el *gift shop*, alterando la paz.

Una campera amplia
que sepa resguardar la obra
de quienes claman en sueños
ser sus dueños, propietarios del hecho
o del proceso artístico;
aunque nosotros nos encontremos, ya,
por fuera del lugar.

Galería degli uffizi (síndrome de Stendhal)

Frente a *El nacimiento de Venus*
ha comenzado a resquebrajarse la pintura,
en su temblor comienza a desplomarse
con y entre: a la derecha *La primavera*,
La adoración de los magos.
A su izquierda *La anunciación*
y a su espalda *El tríptico Portinari*.

Floencia:
un empacho en la panza del corazón,
una sobredosis de belleza latente
en el brazo izquierdo de la sua anima,
acaso un éxtasis, y no de Santa Teresa,
que sobrepasa cualquier expectativa,
deja atrás las emociones
y produce.

Qué reacción,
qué golpe invisible,
qué golpe detrás del golpe pone en jaque quizás
a su comandante principal;
qué martillo acelera
el ya golpeado palpito.

Qué marea logra
crear el vértigo,
qué sofoca al aire
entre su boca y el resto
de su corpus; qué
no es posible compartir de la experiencia.

Mito romántico. Se trata de un Stendhal,
dicen y añaden: el efecto del arte.

Médicos expertos en reanimación,
que también visitaban la galería,
consiguieron resucitar

al arte contemporáneo
con los desfibriladores de la pinacoteca.

Como Cecilia Jiménez vio
ante el Ecce homo de Borja:
a veces, toca restauración.

Alto renacimiento.

Manifiesto Kill lies all, muerte a todas las mentiras

(Tony Shafrazi en el MoMa - New York 1974) *

I

«Llaman al curador, soy un artista»
Guernica survives a spray-paint attack
by vandal, an enraged man sprayed the words
fue reducido inmediatamente
junto con la letra en pintura roja
removida de la masterpiece, leaving no damage
(como) vándalo, (como artista)
en el tercer piso de la galería vocífera
«soy un artista», donde cuelga
la enorme pintura antibelicista

bolsillo / lata de pintura / (como granada),
como si se tratase de sacar de un lugar
colocar en otro, cubrir
con un velo/mortaja la obra
dando lugar a lo nuevo
en letras de un pie de alto across the griss;,
(griss), negro, blanco; (griss)
preponderando en rojo masterwork, (griss),
negro, blanco, (griss)
y dale con la protesta, (griss), rojo,
rojo sobre blanco, negro, gris;
rojo salpicando

maldice y vuelve, vocífera en el ciclo
por lo nuevo «soy un artista,
llaman al curador, soy un artista»;
(como) criminal mischief
se presentaron los cargos;
llevado a la comisaría oeste de la calle 54
preguntado por qué al prestar declaración, aclaró
«soy un artista y quería decir la verdad».

II

El poema puede ser un grito
antibelicista contra otro
buscando la paz, blanco.
El poema puede ser un estado
de tensión inconclusa, gris.
El poema también puede ser
un alzamiento de armas, negro.
El poema puede, también,
buscar solamente la guerra,
rojo.

III

Camino a Guernica solo hubo
piedad y terror, ¿por qué mañana
debería seguir siendo esto?

** Tríptico. 43 versos. Paréntesis, barras oblicuas, bastardilla, punto y coma, recorte de diario digital. Aerosol imaginario de color rojo. Técnica mixta.*

Variaciones sobre Fundamentos para una estética de la destrucción, de Aldo Pellegrini

V

El objeto se romperá contra otro
tarde o temprano el tiempo
dará testimonio de si el choque
fue destrucción o aniquilamiento

acción del hombre como virus
sobre la materia incluso a veces
de la misma materia
que en su otro anida

devela belleza
desnuda materia
brillo hiperbólico
ceguera del tiempo
que todo / también lo destruye

estructuras para conocer
el acto y las normas
de cada demolición
llevada a cabo.

Naturaleza

Conceptualice la destrucción.
Vuelva a la enseñanza
de la naturaleza misma

destrucción
construcción
dos fases
de un mismo proceso

Dignifique la destrucción,
porque la destrucción dignifica.

POEMA DIAGNÓSTICO

(fragmento)

Sofía Blasco López

Sofía Blasco López es una mujer autista y lesbiana nacida en Lobos, Provincia de Buenos Aires, el 26 de julio de 1994. Estudió Letras en la Universidad de Buenos Aires y trabaja como profesora de español para extranjeros y, ocasionalmente y sólo cuando está de humor, profesora de secundaria. Colaboró en la revista *Chubasco en primavera* y publicó poemas en algunos números de *Por el camino de Puan* y un cuento en la antología *All-inclusive*, que hoy día aborrece (el cuento, no la antología). Su obra está atravesada por la neurodivergencia, la experimentación poética y, dependiendo de quién la lea, el humor.

ESCATOPOÉTICA

abra y trague
una cucharada de lo que le gusta
dos de lo que no
procure callarse
la boca
pues se come lo que hay
degluta
lo que la vida le da
deje
que la mezcla repose
lo que tenga que reposar
y usted haga
lo que tenga que hacer

entonces
pare

interrúmpalo todo
y sienta
si la náusea es inminente
busque un lugar
el que sea
si se la puede aguantar
no lo haga
puede ser adverso
introduzca un dedo
o un lápiz
o una lapicera
y vomite
sienta la acidez
carcomer lugares desconocidos
si quiere
dele al vómito
la forma deseada
espolvoree a gusto
con métricas varias

de arte menor
arte mayor
cursus planus
cursus tardus
o cursus taradus

advertencia
en caso de rima
enjuague
con abundante agua
y evite
el contacto con los ojos
de persistir
consulte a su médico

contemple su trabajo:
felicidades
ha escrito un poema

ma

cada vez que no estoy
el miedo se renueva
y pienso
y si se olvida
 la llave
o de cerrar
 con llave
o de cerrar
 la llave
y si se siente triste
y si se siente sola
y si alguien
se aprovecha
pero en mi ausencia
la vida continúa

autoría

mi abuela mira
los cuadros que pintó
la entretienen
pero no se acuerda

yo releo
con náuseas (sac)
lo que escribí
y me preocupo
todo puede ser heredado

y después me río
de mi preocupación ridícula
porque los recuerdos
en el *alzheimer*
son como la vida
después de la muerte:
si no hay
no me voy a dar cuenta

Instructivo para entrar a una Asperhouse

Estimada persona neurotípica:
está usted a punto de ingresar a una Asperhouse
casa Asperger, casa TEA
o casa autista, para entendernos mejor
y aunque no se le exigirán cosas
como que se quite los zapatos
o se vista de etiqueta
hay algunas convenciones
(*está de suerte*
escuché que las adora)
que deberá seguir

si la *mirada esquiva* a la suya
no la reclame ni se ofenda
no es personal
y voy a decirlo claramente:
pedirme que le mire a los ojos
es como si yo le ordenara
que no pestañee
sin importar
que los ojos le lloren
no caiga en el error, no obstante
de creer *que no miro*
porque no se me escapan detalles

si en la mesa
hay juguetes varios
absténgase de criticarlos
no pertenecen ni a niños ni a perros;
son para apretarlos, tironearlos y toquetearlos
antes
durante
y después de la náusea
por el contrario
se le extiende una cordial invitación
(*aunque de preferencia sin contacto*)

a probarlos por su cuenta
quién sabe
en una de esas
usted también los necesita

si cree que no digo nada
no es así
entre las mías hay un tácito y común acuerdo
y los papeles con recados o cosas que hacer
proliferan en las heladeras
clavadas en pizarras
o pegados en una pared
*(como me enseñó mi mamá
todo se hereda)*

en caso de tener en mano
en mente
o en la punta de la lengua
alguna invitación
a algún evento y barra o tortura social
favor de extenderla
con anticipación
O-BLI-GA-TO-RIA
de al menos dos días
porque es necesario prepararse
tanto para el antes
como para el después:
*por un día que uso la careta
necesito descansar dos*

si predomina el silencio
no tema
los silencios son necesarios
los silencios hablan
y le permitirán juntar energías además
para las oleadas y oleadas de palabras
que van a romper en la costa de su cabeza
cuando tenga el honor
(y en verdad es un honor)
de escuchar hablar
largo y tendido
sobre el Interés Especial
pero eso
quedará para otro poema

y si siente que se ha quedado afuera
y que no puede entrar
simplemente toque la puerta y espere
a su momento
alguien le abrirá

Asperhouse

un diagnóstico
la mirada esquiva
*(dicen que los ojos son la ventana al alma
pero yo no puedo mirar)*
pero muy atenta a los detalles
los juguetes para apretar
antes
durante
o después del pánico
en el bolsillo de la cartera o saco pertinentes
entre nosotras un tácito y común acuerdo
y si no hay acuerdo
al menos un entendimiento
sobre la mesa
las mil y una cosas que hacer
escritas en un papel y clavadas en una pizarra
*(o pegadas así nomás en la pared
como me enseñó mi mamá)*
las invitaciones a eventos y barra o torturas sociales
con anticipación O-BLI-GA-TO-RIA
(de al menos dos días, por favor)
y la inacción posterior
necesaria para recuperarse
*(por un día que uso la careta
necesito descansar dos)*
las horas de silencio
los días de hablar obsesivamente
sobre el nuevo Interés Especial
*(¡ojalá también lo comparta !
¡podríamos hablar por años!)*
y las tantas cosas
ya pactadas
sin necesidad de pactar nada

en otras palabras:
nuestra casa

POESÍA ESCOLAR

(fragmento)

Julieta Sbdar

Julieta Sbdar Kaplan nació en Buenos Aires en 1993. Publicó los libros de poesía *Demoliciones* (Eloísa Cartonera, 2017) y *Mandarinas* (Nebliplateada, 2022). Es Licenciada en Letras y Magíster en Estudios de Género. Investiga, en el marco de un doctorado en Literatura, las figuraciones del tiempo en la poesía argentina contemporánea. Es docente de literatura en una escuela secundaria y dicta talleres de poesía en contextos de encierro. Casi todos los días, lee, escribe, aprende y enseña: rara vez disocia estas actividades.

Suena la campana y me siento en el pupitre del recuerdo. Copio los versos en las hojas lisas. Cuando la maestra pasa el borrador, advierto que no llegué a escribir el final del poema. Ahora solo asoma la panza de la b cursiva bajo una gran estela de tiza naranja. Intento recordar los versos borrados.

Endecasílabos y alejandrinos
en un cuaderno blanco.
Voy a escribir con rima
un poema de amor:
enamorado,
entusiasmado,
abandonado.

Al amor, como a la poesía,
entro por el participio:
del pretérito
su forma impersonal.
El participio
señala lo que ha sido.
Califica lo que está siendo.

*

Una mañana nos visita un poeta.
No sé el nombre. No voy a saberlo.
Sentado en uno de los bancos,
con la espalda apoyada
sobre la pared amarilla
lee textos suyos y propone una consigna.
Las maestras lo invitan
al acto final.
Ese día cancela,
nos dicen que es angina,
pero en realidad muere
la tarde siguiente.
El poeta, desde entonces,
es el gran ausente.
Deja su sombra indeleble
sobre el pupitre del fondo.

*

Marina Cánepa, maestra
de sexto grado,
escribe con tiza los versos
que la alumna no olvidará:
*explicar con palabras de este mundo
que partió de mí un barco llevándome.*
Marina separa *explicar*
del resto del verso,
deja el infinitivo
flotando sobre el fondo verde oscuro.
De Marina parte un barco
cinco o seis años después.
El poema vuelve y vuelve.

*

Explicar
con palabras de este mundo
que partió de mí un barco
llevándome.

*

Los cortes de la maestra
se imprimen en el recuerdo.
Arman una musiquita,
acentúan la distancia,
dibujan de otra manera
las huellas de los barcos.

*

María, maestra de primer grado,
no entiende por qué lloro
el segundo día de clases.
Dice que todos
lloran el primero, dice después
se acostumbran, quizá se olvidan.
Explicar
con palabras de la niña
que partió de la madre un barco
llevándola.

*

Bajo la sombra del poeta recitamos

La palabra de Neruda.

A la alumna le toca

la descripción de la materia:

tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos.

Está conforme pero envidia

a un compañero que recita

buscando patatas, butifarras, frijolitos, tabaco negro, oro, maíz, huevos fritos.

Cada vez que él pronuncia

a la alumna se le hace

agua la boca, no sabe

qué son las butifarras pero brillan

como el oro ante el hambre de la tarde.

*

Me paro frente a un curso por primera vez.

La noche anterior no duermo,

transpiro, vomito,

pienso en el peor

de todos los escenarios.

Nadie lo nota cuando entro

arreglada para parecer más grande

y con mi mejor sonrisa disparo

el primer buenos días de muchos.

*

Las palabras de la niña

no explican toda la trama.

También la madre llora un poco

cuando vuelve caminando a casa

y amarra el barco en el garage.

Claro que eso recién se cuenta

cinco o seis años después.

O tal vez no se cuenta nunca.

*

De la maestra Calero
recuerdo su voz suave,
la sorpresa una vez
que dejamos un grillo
sobre su escritorio.
Dijo: ¡ay, un bichito!
Nadie esperaba tanta
dulzura, tanta bondad.

*

La de séptimo castiga
a la alumna adolescente.
La obliga a leer
La máquina del tiempo
y resumirla en voz alta.
Por charleta conoce
a los Morlocks y los Eloi.
No los olvida.

*

Decido que el castigo
no es parte de mi lengua.
Mis alumnos me llaman
señorita Miel, eso
me causa risa y
angustia, el aula es
un claroscuro:
los opuestos ocurren
siempre al mismo tiempo.

*

Las maestras sueltan palabras
que llaman a nuestra puerta.
Jose es la particular de inglés.
Mi hermana toma unas clases y deja.
Mi amiga toma unas clases y deja.
Mi papá toma unas clases y deja.
Mis abuelos también.

Ella me enseña y yo me dejo.
Hablando sobre postales
le cuento que nunca recibí una.
Ese verano llega el correo
con una imagen de Machu Picchu.
Atrás lleva escrito:
Look at this wonderful place!
Now you can say
that somebody once
sent you a postcard.
Love,
Jose.

*

Quince años después
parada frente al Huayna Picchu
no veré lo inmenso.
Veré mis manitos sacando
del sobre toda la postal.

*

Aprender una lengua es
recordar para siempre
las palabras impresas
en una postal de papel lustrado.
Repetirlas como un grillo.

CUANDO ESTABAS TODAVÍA

(fragmento)

María Silvia Pérsico

María Silvia Pérsico: Sus dos poemarios publicados -*Húmeda de espuma* y *La línea baila*- dan cuenta de su búsqueda de experimentación poética. María Silvia está ahora queriendo transformar en poesía, y a modo de alquimia, el dolor y la pérdida de lo querible. Le interesa lo autobiográfico en lo propio y acompañando a otros en la recuperación de su propia voz. Por esto, desde su formación y docencia como maestra y profesora en Letras, dirigió talleres para niños y futuros docentes, con dinámicas lúdicas que buscan deconstruir estereotipos y moldes para el trabajo creativo. También, la autora diseñó y dirigió proyectos y programas de cultura pública, luego de su especialización en Gestión y políticas culturales en la Universidad de Barcelona. La danza es parte de su formación y experiencia, por lo que ha ido enlazando códigos artísticos diversos a través de prácticas e intervenciones espaciales. Uno de sus trabajos de investigación será publicado próximamente: *Pinocho, el héroe inmigrante*.

pero eras mi padre
mi hermana se acercó
te apoyó sus manos
dijo “están frías”
yo no quería hacerlo
pero las toqué
me atravesó una ráfaga

mientras el resto
iba venía
nos abrazamos hermano
buscamos una urna

5

En la funeraria sentí muy fuerte la presencia del poema. Elegí la urna. Junto a la favorita había otras de diferentes maderas y aglomerados, ornadas y simples. Opté por la simple. Miré hacia el fondo del espacio ocupado por cajones y me llamaron la atención los ataúdes forrados en telas brillantes, claras y suaves, como para contener amablemente al muerto. Me recordaban a las películas en que se vela al difunto mientras se habla de él y de su vida. Pregunté su nombre. El poema se extinguió ni bien llegué a casa. Era tarde.

6

leo tu nombre
en la piedra
junto al eucalipto aromoso
del Memorial
las cenizas de tus manos
se visten de surco
 raíz semilla
 papa cebolla
 alfalfa

7

además del eucalipto
te nombro limonero
fondo del jardín
a la derecha
papá te regaba
hasta aparecer el charco
tierra en sus dedos

separaba tus oros ásperos
para alimentar la carne
saboreada
en familia

8

lo que fue
todavía se asoma
de a ratos

y volvés desde tu sillón
mirándome
pidiendo que regrese

leo tu vieja nota
en la que me decías
“te extraño”

nos fuimos
vos hiciste raíz
en una ola
ella te sigue nombrando

9

del lado de papá
sobre la alfombra
vuelan a todo trapo
las polillas
dejan huecos
imitando la trama desnuda
ahora
parecen inmóviles
eluden mi raid violento.
¡Mátenlas!

10

van a tirar la casa abajo van a tirar la casa abajo van a tirar la casa abajo
vamos por la casa vamos por la casa vamos por la casa primero vaciarla
primero vaciarla primero vaciarla nosotros quedamos ¡ah!

11

no podía hacer menos
en esos días
dormir más tranquila
mantener la casa
viva de otro modo

Y ahora que estoy en el inventario
me pregunto
¿espejo cuadro mesita sillón?

12

parto del cuadro central
junto a la mesa
una de tantas niñas
de Mariette Lydis
artista austríaca inmigrante
Segunda Guerra
maestra de la *high society* porteña

mamá cuenta que Tía Zulema
lo compró
en un mercado de París
“Esa mirada tuya” dice
y los cabellos largos de la niña
se deslizan
por el marco aterciopelado
hasta el sillón
donde el sueño de estar juntas
se va desvaneciendo
porque mamá sabe
que me fui

13

atesoro
la cómoda estilo inglés
papá nos pedía
que volviera a su sitio
herida en la caída

los paisajes parisinos

le servían para medir su vista
desde el sillón
donde escuchábamos
a Tato los domingos

la vitrina de estantes transparentes
botoncito oculto
mágica luz para el
chinito de marfil
y el pequeño templo
de cerámica

mesa y sillas del living
respaldo esterillado
a la hora del té
con vajilla de Limoges

el juego alemán irá para Mariana
yo prefiero la niña de Mariette
la mesita de líneas curvas
con revistero
y la lámpara azul turquesa

14

alguien que me consuele todo el tiempo por lo que pasó por lo que pudo pasar
y por lo que va a pasar que me sostenga lo más literalmente posible que me
sostenga que me caigo y no me deje caer literalmente que me consuele en
el tiempo por lo que pasó para que no pase que me resista que no pase que
no pase más

* La cursiva es de: “El cordero nuevo”, de Diana Bellessi.

* Los poemas 10 y 14 son escritura expandida a partir de poemas de Clara Muschietti.

EXEQUIAS

(fragmento)

Victoria Lagos

Victoria Lagos: Hija de sobrevivientes exiliados, la llamaron Victoria como reivindicación de un sueño que no ha de morir. Encontró en la danza su modo de hacer memoria para la reparación íntima y colectiva. La caricia como ética encarna su práctica social de la ternura en cárceles, hospitales, escuelas, hogares, villas. La poesía es para ella, su carne haciéndose verbo. Exequias forma parte de su futuro libro “Ensayo caricias”.

Serie de poemas en torno a la recuperación de los restos óseos de su tío Fernando, desaparecido durante la última dictadura cívico militar argentina.

exequias

toqué
la superficie cruda de tu amor
la sonrisa que eternizaste

el peso extraordinario
de tus huesos
tu corazón

entre caricias
y la mirada
tan grande

tu dentadura
ametrallando
la tristeza

¿me viste?
¿tocaste mis lágrimas?
cayeron en el hueco de tus ojos
y besaste toda mi vida
en aquellos segundos

réquiem

cajón
urna
ataúd

yo prefiero
tierra húmeda
besos libres

vuelo impaciente
de algún ave
con plumaje
despierto

en el umbral

(encuentro con el hijo de un represor)

la piel de escamas
la piel de muerte
vulnerable e indefenso
allí extendido
y entregado
en mis brazos
la propuesta era
ser cuerpos a tierra
acunar
la experiencia de estar vivos

mi memoria en cambio
fue por esos segundos
la fosa abierta
de los desenterrados
y mis manos blandas
abiertas
floreciendo cuidados

cerré los ojos
y sentí:
la ternura con la que jamás creerían
que fuésemos a sobrevivir

epitafio

ya no me asustan los escombros
ni su tibia oscuridad
ofrendo entre las ruinas
memorias nuevas
camino descalza
reinventando la sonrisa

in tacto

en la trinchera
de tus manos calientes
se dibuja la bocanada
de caricias que me salva
rozando las pieles
de todas mis muertes
acunando mi última
resurrección

exhumación

de mi corazón al corazón del mundo
poso más que una mano
historia del tacto
hojas caídas
a la tierra
-gestos-
ya son del aire
el soplo que canta
la oración que nos cura
con las manos desaterradas
escarbando el hueso de la ternura
abriéndose camino para habitar su huella

encarnación

ensayo caricias en la multitud
como reparación minuciosa
del horror

¿quién no ha sido
herido de muerte?

ESCRAJO

(fragmento)

María Eugenia López

María Eugenia López (La Plata, 1977). Es poeta y realizadora audiovisual. Publicó *Bonkei* (La Plata, 2004; São Paulo, 2014), *Sybille Schmitz* (plaquette, Santiago de Chile, 2007; Madrid, 2020), *Arena* (México, 2009; La Plata, 2018), *Jirones de París* (Barcelona, 2014), *Carlinga* (La Plata, 2016), *Para una historia de los alimentos* (Buenos Aires, 2018) y *Si tan solo tuviéramos carne* (plaquette, Madrid, 2023).

[Este proyecto trata de cómo nuestra pandemia apestó nuestra lengua. Para eso, tomo como modelo la recomendación diaria de la Fundeu durante el primer semestre de cuarentena y le hago decir al español lo que vivieron sus hablantes, como si un diccionario fuera un libro de historia (que lo es), como si una gramática fuera un periódico (que lo es). Como diario del lunes, la lengua cotidiana se experimenta como tragedia que avanza hacia la catástrofe con modos grotescos. La vida, las urgencias, las prioridades resultan absurdas.]

26 de diciembre de 2019

Sobrevivir

El *Diccionario de la lengua española* recoge tres sentidos para este verbo: “vivir después de la muerte de otra persona o de un determinado suceso”, “vivir con escasos medios o en condiciones adversas” y “perdurar”. En América Latina alternan la *sobrevivencia* y la *supervivencia*, mientras que en España se ha impuesto la *supervivencia*.

En los medios de comunicación pueden verse frases como las siguientes:

Un país donde es difícil trabajar, servir, sobrevivir y morir.

La canasta básica de supervivencia.

La sobrevivencia, el darwinismo social y el acentuamiento de los monopolios.

3 de febrero de 2020

Repatria y repatría, acentuaciones válidas

El verbo repatriar se puede acentuar como *anunciar* o como *enviar*, por lo que resultan adecuadas ambas formas. Pero se recomienda optar por una y no mezclarlas.

Uso correcto

Venezuela exige que se repatríen las 31 toneladas de oro que retiene el Banco de Inglaterra.

España repatria a veinticinco extranjeros cada día.

Colombia repatría a quince connacionales desde la ciudad china de Wuhan.

20 de marzo de 2020

Triaje, no triage

El sustantivo se emplea para referirse al “proceso de clasificación y distribución de la asistencia sanitaria a un grupo numeroso de enfermos o heridos según un sistema preestablecido de asignación de prioridades”. El *Diccionario de términos médicos* remite a *priorización*, y añade que ese sistema se suele aplicar en casos de catástrofes naturales, grandes accidentes, campos de batalla y servicios de urgencia con gran demanda asistencial. *Filtro* es una variante coloquial.

Uso correcto

Durante la Primera Guerra Mundial el triaje se utilizó para gestionar la atención ante la escasez de recursos médicos.

El triaje se realiza por teléfono, con un asistente que analiza los síntomas y antecedentes.

El trance del triaje: cuando los médicos tienen que decidir a quiénes no pueden salvar.

28 de marzo de 2020

Aplausazo, voz correcta

Compuesto a partir de *aplaus* y el aumentativo *-azo*, se trata de un sustantivo que respeta las normas de derivación y se usa para referirse a un aplauso multitudinario.

Uso adecuado

Convocan a un aplausazo a las 21 para respaldar a los profesionales de la salud.

Masivo y emocionante aplausazo para apoyar a médicos y enfermeros en plena pandemia.

Un aplausazo para despedir a la enfermera fallecida del hospital Houssay.

5 de abril de 2020

Iatrofobia

Es un sustantivo correctamente formado a partir del griego *iatrós* (“médico”) y *fobia* (“aversión o rechazo”). Se puede escribir con *i* tanto como con *y*.

Uso adecuado

Iatrofobia: la contracara de los escraches a los médicos.

La yatrofobia y las notas contra los trabajadores de la salud.

Una médica denunció al consorcio donde vive por actitudes iatrobólicas.

10 de junio de 2020

Las cosas se perpetúan, no se perpetúan

Perpetuar sigue el mismo modelo que el resto de los verbos acabados en *-tuar*, como *actuar*, *acentuar* o *efectuar*. El desplazamiento inadecuado en la pronunciación puede ser un cruce con *perpetuo*, que encontramos en *calendario perpetuo* o *cadena perpetua*.

Uso correcto

Los privilegios otorgados a ciertos sectores, la ineficacia de recursos médicos y de emergencia, los retrasos en la ayuda económica a sectores vulnerables, la opacidad y la corrupción, son aspectos que perpetúan y agravan la desconfianza ciudadana hacia las autoridades.

El trabajo de cuidado no remunerado o mal remunerado es uno de los principales factores que perpetúan la desigualdad entre hombres y mujeres.

29 de julio de 2020

Bienes raíces, mejor que real estate

El anglicismo hace referencia a un terreno o a cualquier propiedad física o mejora localizada en este, como casas, jardines, pozos, etcétera, y, en términos generales, al sector inmobiliario, por lo que puede usarse *capital inmobiliario* o *bienes inmobiliarios*.

Uso recomendable

Invertir en bienes raíces en Florida en estos momentos podría ser una jugada inteligente pos-COVID.

El coronavirus ha alterado el mercado inmobiliario, revalorizando casas con jardín a expensas de los pisos sin ellos.

La clase social que se beneficia de esta política es el capital inmobiliario y más en general la clase capitalista en su conjunto.

31 de julio de 2020

La cometa, pero también el cometa

El diccionario define cometa, en femenino, como un juguete consistente en un armazón plano y muy ligero cubierto de papel, sujeto con un cordel largo que se echa al aire para que las corrientes lo eleven.

En masculino, es un cuerpo celeste de hielo, polvo y roca que orbita alrededor del Sol y que cuando se acerca a este, por efecto del viento, se sublima formando una coma, también llamada cabellera, visible desde donde estemos. Solemos asociarlo a buenos o malos presagios, pero siempre a cambios.



Área de Literatura
Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti
